

Buenos Aires, 6 de Agosto de 1878
 Señora Sr. Carmelo B. de Frad
 Me dirigí a usted para
 mediarle un bien: manifestar
 que los dos días de mi vida de la
 partido de valor que he llevado mi
 primera correspondencia desde este
 puerto, parti para Buenos-Aires
 con el objeto (con el objeto) de encon-
 trarme mas cerca del teatro de
 las encuestas. Como un interés po-
 dría interesar a mi misión.
 A fin de ponerme en contacto
 to con las personas mas caracte-
 rizadas del lugar lleve dos cartas
 de introducción que no pude en-
 tregar y que las personas a quie-
 nes iban dirigidas habían salido
 al campo.
 Una tercera carta que me
 habia dado el consuelo de mi que

do traspapeladas de manera que
durante los cuatro días que allí per-
maneci no tuve oportunidad de
conocer ni de hablar con nadie, si-
exceptuando algunos oficiales del Blin-
de argentino "El Plata" al que
hice un visita.

El viaje a Buenos Aires se hace
en vapores de gran velocidad, que com-
zan la boca del río (una distancia
como de 40 leguas) durante la noche
pues saliendo a las 6.00 p.m. arri-
van a la misma hora en aquel puer-
to. que es si, tan bajo fondo que
los muelles que tienen una o dos
centenas de largo quedan a pocos
completamente en seco. fremente-
mente no pudiendo alcanzar los botes
hasta el desembarcadero i hay que
trabarse a carretones, con me-
ble atravesado como asientos, que le
conducen a terreno seco.

Bien poco pude hacer para sacar a mi esposa a Buenos Aires. Para no perderlo, el domingo que me tocaba estar allí, me fui al Blindado "Plata" que viene de arriba abajo. El lunes me vine a esperar la correspondencia que esperaba recibir de Chile en el vapor que el martes viene del Pacífico; pero que desengañado!! el martes llegó, también el vapor. Ni una letra para este pobre desventurado. No pudiendo conformarme con esto, fui al consulado con la esperanza, fallida también, de encontrar en él lo que buscaba, pero en vano. ¿Porque mis barcos no han recibido esto? no me lo explican, solo me que esto omisión me tiene un ^{saber} mes ^o más. ¿S. M. que tarda, o quince días más a llegar otro. ¿que, quedando así tan poco me las traiga.

Tampoco he recibido comunicacion
del Gobierno.

Van transcurridos ya 18 dias, ya
que llegue a este puerto, y he
asegurado que estoy abrumado
con violentos deseos de volverme
Voluntad de visitas me falta i a la
casa del Sr. Federico de Reyes, uno
de los caballeros mas respetables
de este pais, jefe del partido blan-
co, no he ido mas que en pocas
ocasiones, de que todos los dias me veo
con el, anoche me hego una vi-
sita hasta las 13.00, i que inde-
pendientemente de ser un hombre
de gran talento i de una vastisima
instruccion en casa tiene el atrac-
tivo de un espacio que es una cen-
sa muy amable i conversador
dos hijas bastante agraciadas.

Por este vapor pienso indi-
car al Gobierno la poca utilidad
de mi presencia en este lugar i

i pedinte a me vertuy al
 pais. Los rumores de arroyo, pa-
 recen haran mas facil este medi-
 da aun en este todo arroyo que
 no es definitivo i aun este
 se celebrara ante el congreso
 dominado por Francia i solo con-
 viene para todo tiempo a que en-
 comularen elementos que les faltan
 i los que algunos que no tie-
 nen por todo la America sin
 excepciones de hostilidad.
 Si hubiese venido en la
 compania habria tratado de con-
 seguir continuar el viaje a Europa
 para lo cual habria encontrado
 que la facilidad de ir de
 de pero esto, seria un verdadero
 castigo i mucho menos en circuns-
 tancias de que todo mi anhelo
 es hallarme a tu lado para que
 no tengas nada que te acuse o con-

Y haré en el trazo preciso; lo que
ahí haré cuando me vuelva, y es
que el tiempo es más o menos el
mismo, es efectuar el regreso por
el Norte es decir por el Estero de
Burruano

A la fecha tal vez no man-
ne quien recibiera carta mía
cuya conducción encargo a
un buen irlandés Mr. Smith. com-
pañero de viaje como te habré
dicho y a quien ^{recomendé} ~~encargué~~ fuere
personalmente a entregarle
la carta a mi Blanquita con
mi nombre que dudo se haya
dejado dar.

El portador de la carta es
un inglés poco amigo del matri-
monio y a quien he permitido
casarse a mi vuelta. Es gordo
y así como para la Señora.

Buenos Aires es, en todo, una gran poblacion pero no tiene nada de bello, el aspecto de la inmensa mayoria de sus edificios es de lo feo que se le puede ver en un pais; sus calles estan sumamente desaseadas. Tiene una poblacion de lo que como es natural su mucha animacion a sus principales calles donde se concentra el comercio, ha sus cosas...

Alasé en el "hotel de la Paz" que es el principal y ya que le faltaban relaciones me impusieron hacer otra casa en un callejón de callejones recorriendo las plazas, calles y parques. Yendo la noche del sábado, domingo al Teatro de la Opera donde iba en ultimo funciones una compañía francesa que vi en las "Obras de Comedias" y debutaba una otra lirica italiana.

ma, recién organizada, en el baile
de Mascaras.

La concurrencia en este sitio
como en los cafés, calles, es
es en una gran mayoría de
extranjeros, Ingleses, franceses,
italianos i españoles que son los
que forman el bapto pueblo;
las fortunas se encuentran en
entre los primeros

Jamas oí en estos lugares
publicos hablar de la cuestión
con Chile, que parece esta res-
tringida al círculo político i
periodístico que a fin de dar
alguna novedad e interés a
sus lectores salen cotidianamen-
te en algún telegrama que por
cuerdo no han tenido que pagar por
lo tanto propado en la misma im-
prenta, tomando pie de su base
que ella de su, para en artos per-
iguetos contra Chile.